

EL SÁBADO ENSEÑARÉ...

RESEÑA

El séptimo día de la semana de la creación, el primer día completo de la vida de Adán y Eva, fue un día de descanso. "Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo *de toda la obra que hizo*" (Génesis 2:2, énfasis añadido). El sábado es un monumento que honra a Dios como nuestro gran Creador. La reiteración del cuarto mandamiento en Deuteronomio 5:15 vincula la observancia del sábado con la obra de redención por parte de Dios. Por lo tanto, Dios quiso que el sábado fuera un monumento conmemorativo de su obra creadora y redentora. No fue concebido como una recompensa por nuestro trabajo y esfuerzo durante toda la semana.

Objetivos del maestro:

- Recuérdales a los alumnos que Dios realizó el milagro del maná durante cuarenta años antes de que Moisés reiterara la Ley de Dios en los límites de la Tierra Prometida (ver Deuteronomio 4:1; 5:6-21). Este milagro incluía una provisión diaria de maná (de domingo a viernes), así como una provisión para el sábado que se daba el viernes.
- Ten en cuenta que el cuarto mandamiento llama al pueblo de Dios a conceder el privilegio universal del descanso sabático a todos por igual, incluidos los esclavos y los extranjeros. El mandato de Dios para el descanso sabático se extiende también a nuestros animales domésticos. Nuestra creencia en el privilegio igualitario del descanso sabático para todas las personas y los animales domésticos debe regir nuestro pensamiento, nuestras actitudes hacia los demás y nuestras actividades personales en los otros seis días de la semana también.
- Recuérdales a los alumnos que incluso la tierra bajo el control de la nación israelita podía descansar cada siete años.
- Llama la atención de tus alumnos a la actitud de Jesús de sanar en el día de reposo. Recuérdales que la actitud de Jesús de sanar también debe regir sus actitudes y su forma de actuar en los otros seis días.

COMENTARIO

Ilustración

"¡Come la comida! ¡Hay niños en otras partes del mundo que se mueren de hambre!" Este cliché de los padres se ha escuchado en muchos hogares para evitar el desperdicio de alimentos. Hay una cucharada de verdad en esta reprimenda familiar. En los Estados Unidos, por ejemplo, cada año se desechan más de 35 millones de toneladas de alimentos, lo que constituye el cuarenta por ciento de todos los alimentos comprados anualmente por ese país.

La historia del maná ejemplifica el principio de tomar solo lo necesario de nuestra provisión de alimentos dada por Dios para satisfacer nuestras necesidades, y así evitar el desperdicio. Este principio también debe regir la forma en

que satisfacemos todas las demás necesidades. A los israelitas les costó confiar en este principio al comienzo. En lugar de creer que Dios repetiría el milagro al día siguiente, algunos acumularon maná adicional que no necesitaban, y, de esa forma, intercambiaron el milagro de Dios por gusanos. Esta lección del maná extrae un precepto bíblico que se repite vez tras vez en otros contextos en todas las Escrituras. Por ejemplo, invita a la clase a leer Levítico 19:9 y 10, y Marcos 6:34 al 44.

Para reflexionar

¿Qué nos pide el Señor que dejemos para los pobres, en Levítico y Marcos? ¿Es comida? ¿Dinero? ¿Tiempo?

- ¿Cómo considera Dios la acumulación? (Ver Lucas 12:16-21.)
- ¿Qué principios sabáticos adicionales se demuestran en la provisión de maná para el sábado?
- La ausencia de maná en el día de reposo y el hecho de que no hubiese gusanos en la provisión extra de maná que se recolectaba antes del sábado, ¿qué lecciones nos enseñan sobre (1) la confianza en Dios y (2) la importancia de la preparación para el sábado?
- El mandato divino de que el pueblo descanse del trabajo regular en sábado ¿de qué forma refuerza el principio de igualdad?
- ¿Qué otros principios bíblicos extraemos de la ausencia del maná y de los gusanos?

Textos bíblicos: La creación y la redención van de la mano. La Biblia une la actividad creadora de Cristo con su actividad redentora. Hebreos 1:1 al 3 describe a Cristo como el que “hizo el universo” (versículo 2). Inmediatamente después de esta afirmación, Pablo menciona a Cristo como el que efectuó “la purificación de nuestros pecados” (versículo 3). Colosenses 1:16 y 20 muestra un patrón similar, al presentar a Cristo como Creador y Redentor. Además, Pablo califica de “nueva criatura” al cristiano (2 Corintios 5:17). Efectivamente, la redención es un acto creador.

Deuteronomio 5:15 presenta la redención de la esclavitud como la razón para guardar el sábado. Para los esclavos, ¡es una noticia fabulosa! Ya no necesitan trabajar para sus antiguos amos, y la libertad es parte de su vida para siempre. Los esclavos no pueden saltarse un día de trabajo, pero las personas libres sí pueden. Guardar el sábado es ejercer nuestra libertad. Por lo tanto, no tener que trabajar en sábado, significa que estamos libres de la esclavitud.

Para analizar en clase: ¿Cómo ejerces tu libertad el día de reposo? ¿Qué pautas utilizas? ¿Cuál es la diferencia entre los principios y las reglas? Compartan en clase algunos principios para la observancia del sábado y algunas reglas que pueden derivarse de estos principios. Enumeren y evalúen algunas reglas que no se basan en principios. ¿Cuán eficaces o buenas son estas reglas?

Ilustraciones

Sí, el sábado es un día para sanar. Siete de los milagros de sanidad de Jesús tuvieron lugar el día de reposo. Los autores de los evangelios registran estos milagros como un testimonio de la intención de Dios de que el sábado sea un momento para sanar. (Ver Mateo 12:9-15; Marcos 1:21-28; Lucas 4:38, 39; 13:10-17; 14:1-6; Juan 5:1-18; 9:1-41.) A través de estos milagros de curación, Jesús trata de reeducar la mente de su pueblo acerca de la observancia del sábado. Su día santo se había convertido en un día plagado de pesadas reglas impuestas, un día infectado por la actitud de los inventores de las reglas.

Jesús también sanaba a la gente en otros días que no se registran como días de reposo. El sábado sienta las pautas para la obra que él hacía (y para lo que nos llama a hacer) el resto de la semana. Abraham Joshua Heschel dice: "El sábado es el inspirador; los otros días, los inspirados".¹ La paz sanadora del sábado fluye hacia la nueva semana, e impregna nuestras actitudes y nuestro estilo de vida.

A continuación hay algunas ilustraciones que describen la realidad de la verdadera observancia del sábado.

1. La ceremonia de la *Havdalá* judía marca el final del sábado. Además de encender la vela de *Havdalá*, con sus mechas múltiples retorcidas que simbolizan la unión familiar del sábado, los fieles colocan una copa en un platillo y vierten vino o jugo de uva en la copa hasta que se desborda. Este acto representa la creencia de que el sábado ha desbordado de gozo y bendición para la familia. También simboliza que la influencia del sábado rebosa en la nueva semana.

2. Luego, la familia hace circular una caja sabática especial llena de una mezcla de especias llamada *besamim*. (Puedes hacer una llenando una cajita decorativa con canela y clavo de olor.) El *besamim* representa la fragancia de la vida que la familia experimenta junta durante el sábado. A medida que los miembros de la familia se pasan la caja unos a otros, dicen: "Que la fragancia del sábado permanezca contigo durante la próxima semana",² o algo parecido.

3. El sábado es como el concentrado de jugo de naranja cuando se mezcla con agua. Cuando nos concentramos en Jesús durante el sábado, recibimos una dosis concentrada de él. A medida que avanzamos en la semana (cuyos días están simbolizados por el agua), mezclamos el "concentrado sabático" en nuestro trabajo, actividades e interacciones con las personas. De esta manera, los días de la semana adquieren el sabor del sábado.³

Para analizar en clase: La fragancia o el sabor sanador del sábado ¿cómo afecta la forma en que nos relacionamos con la gente que nos rodea a diario? Lee 2 Corintios 2:15 para más detalles.

Textos bíblicos: Los tres sábados.

1. *El sábado semanal:* Levítico 23:3 se hace eco de Éxodo 20:8 al 11. Levítico 25

nos muestra que la incumbencia sabática se extiende de los sábados semanales a los años sabáticos: el año de reposo y el año del jubileo.

2. *El año sabático* sigue el patrón del ciclo semanal de seis días, seguido del día de descanso sabático, y extiende el patrón a un ciclo de siete años. La tierra, y no solo los poseedores, estaba incluida en el descanso sabático. En el año sabático, el patrón del sábado semanal surge otra vez, porque el sábado semanal “prioriza de abajo hacia arriba y no de arriba hacia abajo: daba las primeras consideraciones a los miembros más débiles y vulnerables de la sociedad. Se hace mención especial de los que más necesitan descansar: el esclavo, el extranjero residente y la bestia de carga”.⁴

3. *El jubileo*: El año del jubileo se une al año sabático en el cuidado de la tierra y la preocupación por los menesterosos. (Este año sabático se trató en la Lección 2).

Para analizar en clase: Como cristianos adventistas del séptimo día, ¿con cuánto éxito aplicamos los principios de la idea de los “tres sábados” a nuestra vida hoy? Esta pregunta ¿sugiere que debemos observar los tres sábados literalmente? ¿Por qué?

APLICACIÓN A LA VIDA

Dios nos ordena que descansemos el sábado de nuestro trabajo semanal y que dejemos de perseguir nuestros propios intereses (financieros o de otra índole) durante estas horas sagradas. Sin embargo, la pluma de la inspiración nos dice que, incluso en el día de reposo, estamos en deuda con el continuo poder de Dios en nuestro favor:

“Dios no puede detener su mano por un momento, o el hombre desmayaría y moriría. Y el hombre también tiene una obra que cumplir en sábado: atender las necesidades de la vida, cuidar a los enfermos, proveer a los menesterosos. No será tenido por inocente quien descuide el alivio del sufrimiento en sábado. El santo día de reposo de Dios fue hecho para el hombre, y las obras de misericordia están en perfecta armonía con su propósito. Dios no desea que sus criaturas sufran una hora de dolor que pueda ser aliviada en sábado o cualquier otro día” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 177).

¿De qué manera las “obras de misericordia” que realizamos en sábado armonizan con la enseñanza de Jesús de que el sábado se hizo para la humanidad (Mar. 2:27)? Invita a los miembros de la clase a compartir testimonios de cómo han puesto en práctica la enseñanza de Jesús. Quizá se encontraron con gente necesitada o en una situación de emergencia: gente que estaba en una situación denominada “del buey en el pozo” (Lucas 14:2-5). Los miembros de tu clase ¿de qué modo conservaron el carácter sagrado del sábado mientras intentaban aliviar el sufrimiento de los demás en el día más sagrado?

Referencias

¹ Abraham Joshua Heschel, *The Sabbath: Its Meaning for Modern Man* (Nueva York: Harper & Row, 1952), p. 22.

² May-Ellen Colon, *From Sundown to Sundown: How to Keep the Sabbath... and Enjoy It!* (Nampa, Idaho: Pacific Press Publishing Association, 2008), pp. 150, 151.

³ *Ibid.*, p. 108.

⁴ Sigve K. Tonstad, *The Lost Meaning of the Seventh Day* (Berrien Springs, Michigan: Andrews University Press, 2009), p. 126.